

PRÉDICA DOMINGO 11 DE ABRIL DE 2021
LA REBELIÓN DEL CORAZÓN CARNAL



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt / info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 11 DE ABRIL DE 2021

LA REBELIÓN DEL CORAZÓN CARNAL

PRIMERA PARTE:

Dios nos dejó su maravillosa Palabra con dos objetivos, darse a conocer Él a nosotros y el segundo conocernos a nosotros mismos y mostrarnos el camino para llegar a ser como Él. Hoy vamos a irnos al libro de Jueces. La semana pasada tuvimos Santa Cena, pero hoy regresamos a lo que estábamos estudiando. Toda la Palabra de Dios nos muestra el camino, es un libro de principios espirituales. Por eso es que toda la Palabra de Dios es inspirada por Dios y útil. Nuestro mensaje para alguien que no conoce a Jesús y sigue perdido, es el mensaje de salvación. Solo hay un camino para que seamos justificados y reconciliados con el Padre, este es Jesucristo y nuestra fe en su Sangre y Nombre. Pero no vamos a seguir enseñando el mensaje de la salvación inicial a gente que lleva años de ser salvos. Ahora, tenemos que enseñar cómo llegar a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo, tenemos que dejar de ser niños, graduarnos del atrio al lugar santo y al santísimo. Eso es lo que hace tan emocionante este camino, tener una meta. Y toda la Biblia nos va a enseñar el camino y nos va a enseñar a progresar y crecer. El contexto de este pasaje es que hoy nos encontramos peleando una batalla de dos frentes, Dios escogió en su infinita sabiduría, no perfeccionarnos completamente el día de nuestra salvación. Esto quiere decir que todavía tenemos mente y corazón carnal y seguimos lidiando con esta semilla que quedó implantada en el fondo de la voluntad humana y tiene la misma naturaleza que la serpiente. Si estudian el capítulo 42 de Job, se describe a Leviatán y lo que hace esa semilla en el fondo de nuestra voluntad. Deberíamos de regresar a Leviatán para recordar el nivel de batalla que tenemos. Pero tenemos una batalla también hacia fuera, cuando el Señor nos salvó, nos arrancó del mundo, de la potestad del Diablo y desde el día uno el mundo y el diablo son enemigos nuestros y nuestra alma. Por eso peleamos ese frente fuera. El mundo entero está bajo el maligno y el sistema de este mundo se comunica con nuestro viejo corazón, pues el Diablo controla el sistema y el Diablo fue el que creó el corazón. Santiago dice que Dios no tienta a nadie, si ustedes están tentados es porque hay algo afuera y lo que tenemos dentro reacciona. Peleamos una batalla hacia fuera y otra a hacia dentro. La manera como mantenemos sojuzgado el viejo hombre es dejando que Cristo crezca en nosotros y debemos tener una relación constante con Jesucristo. Si solo escuchamos la Palabra, solo entenderemos teorías, pero no tendremos experiencias, pero si lo llevamos al cuarto de oración y meditamos en las cosas que estamos aprendiendo, aquellas que no son predicadas, sino que las leemos en la Palabra, no pasará mucho tiempo sin que cobren vida estos principios. Entonces Cristo es edificado en nosotros. Mientras más grande sea Cristo en nosotros, más fácil es ganar la batalla. No vamos a caer en el engaño del Diablo, no nos va a atraer el mundo pues estamos felices, plenos y completos con Jesús. El Salmo 23 empieza diciendo, Jehová es mi pastor, nada me faltará, en la Biblia King James lo tradujeron, Jehová es mi pastor y ya no voy a tener deseo por nada más. Lo encontré, lo sigo, me dejó conducir, pastorear por el Señor. El Salmista Asaf dice, a quién tengo en los cielos sino a ti y en la tierra, nada deseo. Si tenemos una relación viva, tendremos sojuzgadas las cosas que salen de dentro y estaremos blindados del error y engaño de fuera. Pero, si descuidamos nuestra relación con Jesucristo, si nos damos una vacación espiritual, a

veces pueden pasar cosas que echan a andar esa clase de descuidos, Dios si prueba cuán profundo es nuestro amor por ÉL y permite situaciones, algo pasa, nos ofenden, entonces esa ofensa empieza a tomar terreno y cuando menos sentimos ya no queremos orar, ya no queremos leer la Biblia, siempre hay una excusa para no reservar el lugar en el servicio del domingo y esa cosa va a empezar a tomar terreno, se debilita el hombre espiritual y allí viene el ataque de afuera, el engaño, la seducción, aquello que dicen y hacen afuera y nos exponemos. La historia que estamos estudiando en Jueces ilustra exactamente ese principio.

Éstas, pues, son las naciones que dejó Jehová para probar con ellas a Israel, a todos aquellos que no habían conocido todas las guerras de Canaán; solamente para que el linaje de los hijos de Israel conociese la guerra, para que la enseñasen a los que antes no la habían conocido: los cinco príncipes de los filisteos, todos los cananeos, los sidonios, y los heveos que habitaban en el monte Líbano, desde el monte de Baal-hermón hasta llegar a Hamat. Y fueron para probar con ellos a Israel, para saber si obedecerían a los mandamientos de Jehová, que él había dado a sus padres por mano de Moisés. Así los hijos de Israel habitaban entre los cananeos, heteos, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos. Y tomaron de sus hijas por mujeres, y dieron sus hijas a los hijos de ellos, y sirvieron a sus dioses. (Jueces 3:1-6)

Miren lo sabio de Dios, dice, si les entrego en bandeja de plata todas las naciones, entonces se van a relajar, no hay como la guerra para mantenerse en forma, alertas y vivos. Entonces Dios no les entregó todas las naciones, dejó algunas para darles lata y obligarlos a doblar rodillas, buscar herramientas y hacer algo. Dios es sabio. Por eso todavía lidiamos con una mente y corazón carnal y estamos en un mundo que es cada vez más igual a las naciones cananeas. Pues es fácil en papel, pero siempre se levanta algo, lo único que tenían que hacer era ser obedientes. La formula ya estaba hecha. Dios les dijo, van a enfrentar guerras con enemigos, pero yo lo hago porque los amo y es la única manera como se van a mantener firmes y esto será de provecho porque será de beneficio. Seis veces el libro de los jueces dice lo siguiente:

Hicieron, pues, los hijos de Israel lo malo ante los ojos de Jehová, y olvidaron a Jehová su Dios, y sirvieron a los baales y a las imágenes de Asera. (Jueces 3:7)

Hay una séptima vez en donde no dice eso explícitamente pero igual se metieron en un gran problema. 7 veces vemos el resultado de darle la espalda a Dios. Esto es tan actual porque la palabra que describe el divorciarse con alguien con quien tuvimos una relación estrecha antes, se le llama apostasía. La palabra apostasía y divorcio son casi lo mismo, pero apostatar es darle la espalda a algo con lo que algún día tuve comunión y caminé. En 2 de tesalonicenses 2, Pablo les dice que no se dejen engañar con que el Señor ya viene, porque lo primero que tiene que pasar es la apostasía. Y en este caso no habla de los israelitas, habla de los cristianos. Si nosotros le damos la espalda a Dios y el proceso es tan sutil que ni nos damos cuenta de que ya dimos la media vuelta, pero aceptar, beber una gota de las aguas de engaño del enemigo, darnos

pequeñas licencias. La Biblia nos advierte de la apostasía, quiere decir que mucho del mundo cristiano de los últimos días va a estar caminando en una dirección no correcta. La única manera de librarnos de esto es mantener una relación con Dios y eso nos va a blindar de la batalla de afuera. Por eso es por lo que insisto tanto en estos principios, el Señor podría venir hoy por los vencedores. Nosotros estamos haciendo planes para no quedarnos en la gran tribulación y todo se está alineando para ese momento. Les estoy dando los principios de cómo.

El hecho es que: 1. La primera es Jueces capítulo 3 del verso 7 al 8:

Hicieron, pues, los hijos de Israel lo malo ante los ojos de Jehová, y olvidaron a Jehová su Dios, y sirvieron a los baales y a las imágenes de Asera. Y la ira de Jehová se encendió contra Israel, y los vendió en manos de Cusan-risataim rey de Mesopotamia; y sirvieron los hijos de Israel a Cusan-risataim ocho años. (Jueces 3:7-8)

Siempre que damos un pie fuera del camino, Dios en su misericordia hace que haya consecuencias para que llamarnos nuestra atención y que regresemos a Él.

Entonces clamaron los hijos de Israel a Jehová; y Jehová levantó un libertador a los hijos de Israel y los libró; esto es, a Otoniel hijo de Cenaz, hermano menor de Caleb. (Jueces 3:9)

Esa historia la vamos a ver repetirse 7 veces. Un libertador, un Yehoshúa, un Josué, un salvador. Habrá un ejercito de salvadores que vendrán a liberar esta tierra después de la gran tribulación. Estos son una figura del Señor Jesucristo. Si nosotros caminamos torpemente y nos metemos en un problema, tenemos a Jesús y hay que clamar a Él y dejar que nos libere y seguro que lo hace. Pero ¿vamos a vivir en ese círculo vicioso toda la vida? ¿O nos vamos a graduar de vivir así y vamos a vivir como vencedores? El vivir como Dios manda nos va a salvar de ese estado y volvernos en la Esposa y los 144,000. Estos dos grupos aprendieron a dejar de ser yoyos cristianos. Los jóvenes ya no saben qué es jugar, ya no tienen yoyos ni trompos, eso era divertido, sobre todo cuando nos pegábamos con el yoyo en la frente. Dios quiere que dejemos de ser yoyos cristianos y seamos vencedores. Así es que el primer enemigo al que Dios los entrega es Cusan Risataim. La maldad en hebreo, hay dos palabras la masculina y la femenina, y en la Biblia encontramos la maldad. Podemos llamar maldad masculina y femenina, para facilidad la Dra. Hicks les llamaba Padre y Madre maldad. Risataim significa Madre Maldad, y Cusam quiere decir oscuridad o negro. Im quiere decir doblemente mala. Cusan Risataim es oscuridad doblemente mala. Esto describe la clase de oscuridad que tenemos en nuestra voluntad de media noche y en lo que nos rodea. Les dieron la espalda a Dios y Dios los entregó, quitó todo cerco, protección y dejó que cayeran en manos de esta oscuridad doblemente malvada. Cuando habla de Madre Maldad, eso por supuesto nos lleva a Zacarías 5. ¿Se acuerdan de Madre Maldad? Yo si me recuerdo, pero ese día no salieron los niños a la escuela de niños y resulta que algunos de los niños no durmieron ese día después de esa lección. Es por estar tratando de dorar la píldora que los cristianos no saben qué hacer con lo que está pasando. Si usted viene a este lugar, le vamos a enseñar toda la escritura.

Y salió aquel ángel que hablaba conmigo, y me dijo: Alza ahora tus ojos, y mira qué es esto que sale. Y dije: ¿Qué es? Y él dijo: Éste es un efa que sale. Además, dijo: Ésta es la iniquidad de ellos en toda la tierra. Y he aquí, levantaron la tapa de plomo, y una mujer estaba sentada en medio de aquel efa. Y él dijo: Ésta es la Maldad; y la echó dentro del efa, y echó la masa de plomo en la boca del efa. Alcé luego mis ojos, y miré, y he aquí dos mujeres que salían, y traían viento en sus alas, y tenían alas como de cigüeña, y alzaron el efa entre la tierra y los cielos. Dije al ángel que hablaba conmigo: ¿A dónde llevan el efa? Y él me respondió: Para que le sea edificada casa en tierra de Sinar; y cuando esté preparada lo pondrán sobre su base. (Zacarías 5:5-11)

Una efa es una medida de granos. Me imagino que Maldad está con M mayúscula, bueno ahora ya sabe, esta es la maldad, risha. Es la maldad de Risataím. Vemos por lo menos dos cosas con este nivel de maldad, mide el grano y confusión. Babilonia es confusión. Este nivel de maldad hace que nosotros midamos la Palabra de Dios, qué lindo esto y le va a funcionar a fulano. Y medimos la Palabra, qué me gusta y qué no. Eso nos hace entrar en un estado de confusión, si empezamos a medir la palabra de Dios, vamos a estar confundidos. Y yo he oído de gente que dice, ya no se si creer en el Señor o no. A lo mejor es usted el que está así de confundido, bueno es porque usted ha estado midiendo la Palabra con la ayuda de esta mujer. Bueno ¿por qué cayó usted a ese estado? Bueno por su desobediencia, como los israelitas que no hicieron lo que tenían que hacer. La desobediencia es lo que nos mete en problemas. Bueno clamaron y el Señor los libró. Pero ya les dije, los que están en un sube y baja, no van a graduarse del atrio. El peligro con ser yoyos cristianos es que la maldad es tal afuera y nuestro viejo hombre está dentro, un mal paso y podemos perdernos y quedarnos atrapados para siempre. El siguiente se encuentra en Jueces 3, versos 12 al 14.

Volvieron los hijos de Israel a hacer lo malo ante los ojos de Jehová; y Jehová fortaleció a Eglón rey de Moab contra Israel, por cuanto habían hecho lo malo ante los ojos de Jehová. Éste juntó consigo a los hijos de Amón y de Amalec, y vino e hirió a Israel, y tomó la ciudad de las palmeras. (Jueces 3:12-13)

Sirvieron a Eglón 18 años. Los entregó en manos de Eglón. Eglón significa un becerro, Egel, como becerro o becerril. Como becerro, esto es Eglón. Becerro, la palabra, quiere decir dar vueltas en círculos, retozar. Eglón es un becerro. ¿Bueno cuál es el sentido? Igual, no importa si ya tuvimos 40 años de paz, eso no nos exonera, sigue habiendo enemistad afuera y tenemos un viejo corazón, y en esta ocasión le dieron la espalda a Dios y se entregaron a este Eglón. El becerro era un animal que servía como ofrenda para expiar la culpa. Y llama la atención que cuando Moisés se tardó en descender del monte, el pueblo le pidió un becerro a Aarón. ¿Por qué no un perro o un león? Tenía que ser un perro. En tiempos de Salomón, Jeroboám llega con Roboam y le pide que aliviane la carga de impuestos que Salomón había puesto y no consultó a quien debería y subió los impuestos. Así es que 10 de los hijos de las 12 tribus, se pusieron en contra de Salomón

y crearon una serie de becerros para adorar y así ya no subir a Jerusalén. Bueno el principio de que Dios nos entregue a Eglón, nos hace pensar que no tenemos culpa y que todo está bien y a veces cuando empezamos a dar pasos en la dirección equivocada pensamos, ay esto está mal pero qué alegre, todos lo hacen, y luego damos un paso que dice, esto no tiene nada de malo, estoy sin culpa y no tiene nada de malo. ¿Ven que delicado? Tremendo. Estos ídolos van a cobrarnos la factura y nos va a ir re mal, y Dios lo permite y espera que clamemos, Dios nos libera, pero qué círculo más vicioso.

El tercero se encuentra en Jueces 4:1-3:

Después de la muerte de Aod, los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová. Y Jehová los vendió en mano de Jabín rey de Canaán, el cual reinó en Hazor; y el capitán de su ejército se llamaba Sísara, el cual habitaba en Haroset-goim. Entonces los hijos de Israel clamaron a Jehová, porque aquél tenía novecientos carros herrados, y había oprimido con crueldad a los hijos de Israel por veinte años. (Jueces 4:1-3)

Este es clásico, a Jabín lo hemos estudiado varias veces por lo importante que es. Jabín es inteligencia. Eso si es un problema porque Dios nos entrega a nuestro propio razonamiento carnal. Y al final terminamos creyéndonos que lo que nosotros decimos es así y Dios nos entrega a nuestra propia inteligencia. Déjenmelo a mí, yo sé qué hacer hasta que nos pegamos en la pared. Aquí es en donde tenemos la historia de Débora y Barak. Cuando ellos estaban siendo gobernados por Jabín, Dios les dio la victoria. ¿Se imagina que Dios nos entregue a nuestra mentalidad carnal? Bueno en Romanos 2, Dios habla claramente de aquellos que no tuvieron en cuenta a Dios y Dios los entrega a una mente reprobada para que hagan lo que quieran. ¿Saben por qué Dios los entrega a su mente en estos días a los hombres? ¿Han oído las explicaciones para justificar la conducta de los hombres? Bueno es obvio que Dios ya los entregó a Jabín porque tienen la cabeza en los pies. Si hubieran razonado así hace 50 años, les habrían quitado la licencia y metidos en un manicomio. Pero si nosotros como creyentes jugamos este juego de sube y baja cristiano, tarde o temprano Dios nos entrega a nuestra mente carnal. Y el Diabolo allá afuera va a hacer feria con nosotros. Por supuesto, si clamamos a Dios, va a venir Jesucristo y nos va a ayudar, pero no juguemos con fuego, porque a veces podemos creer que Dios ni existe y entonces para qué clamarle. Bueno lo que le pasó a Israel es un espejo de lo que le pasa al hombre hoy. Ellos, dice, volvieron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová. Y uno piensa, Dios no ve, no le importa, no le interesa.

Cuando andaban, se movían hacia sus cuatro costados; no se volvían cuando andaban. Y sus aros eran altos y espantosos, y llenos de ojos alrededor en las cuatro. (Ezequiel 1:17-18)

Acá se habla de los seres vivientes, son el trono, son una extensión de Dios.

Y todo su cuerpo, sus espaldas, sus manos, sus alas y las ruedas estaban llenos de ojos alrededor en sus cuatro ruedas. (Ezequiel 10:12)

Acá Ezequiel vuelve a describir a los 4 seres vivientes, porque los volvió a ver. Todo su ser estaba lleno de ojos.

Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás. El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo era semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila volando. Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir. (Apocalipsis 4:6-8)

Acá es otra descripción, pero siguen siendo los mismos seres vivientes. Ojos por todos lados. Si usted cree que Dios no lo ve, piense mejor. ¿Por qué ojos por todos lados? Porque es una visión perfecta y puedo darles una infinidad de versos de los ojos de Dios.

Pues arruinada está Jerusalén, y Judá ha caído; porque la lengua de ellos y sus obras han sido contra Jehová para irritar los ojos de su majestad. (Isaías 3:8)

Acá tradujeron de su majestad, en hebreo es de su gloria Kabod. Son los mismos ojos de los seres, y los irritaron con su lengua y con sus obras. Uno cree que nuestras vociferaciones Dios las pasa por alto verdad. Pero es así como el pueblo de Israel pecó en contra de Dios. Dios entonces no solo los expuso sino los vendió a esta oscuridad doblemente mala, a este ídolo que nos hace pensar que no tenemos culpa y a este otro gran ídolo que nos da inteligencia carnal. El temor de Dios es lo mejor que nos puede pasar porque nos guarda y nos libra. ¿Quiere ser sabio? Empiece por temer a Dios, Él todo lo ve y todo lo oye. Ofendemos a Dios con nuestras obras, pero también con nuestra lengua. Es cierto, si clamamos Él viene y nos salva, pero ¿vamos a vivir así toda la vida? Como un avión que no quiere despegar. Póngase de pie y pídale al Señor que le de el aventón suficiente para que de una vez y por todas, despegue.

SEGUNDA PARTE:

En nuestra traducción al castellano dice, aclamad a Dios con voz de júbilo. En la versión de inglés es hagan un ruido de júbilo. En castellano no existe la traducción literal que realmente tiene. Estamos viendo cosas maravillosas, toda la Palabra de Dios es un mapa, un semillero, llena de principios espirituales que nos revelan al Señor, su naturaleza, el camino para dejar que esa naturaleza se convierta en nosotros. Pero también es un espejo para que veamos lo que tenemos y hagamos algo con lo que tenemos y nos parezcamos a Jesús. Toda la Biblia nos ha sido dada para ayudarnos a crecer, primero para encontrar salvación con Jesucristo, quien es el único que puede darnos salvación.

Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos

ejercitados en el discernimiento del bien y del mal. (Hebreos 5:13-14)

Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios, de la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno. (Hebreos 6:1-2)

Acá les habla a cristianos salvos, no podemos pasar toda la vida predicando de la salvación a quien ya la tiene, ahora vamos adelante a la perfección. Todas las obras que hacemos son vanas si queremos justificarnos y recibir la salvación, las obras que hacemos no pueden traer vida eterna y salvación al hombre. Hay que buscar el perfeccionamiento espiritual y moral. Si tengo gente acá que aún no han encontrado paz y no tienen a Jesús, entonces les predico un mensaje de salvación, pero para aquellos que ya son salvos, entonces les predico acerca de la perfección. Primero nuestro nuevo hombre tiene que crecer y segundo nuestro viejo hombre tiene que ser transformado. Entonces si vamos a seguir a la perfección, tenemos que edificar al Señor de un lado, estudiando la Biblia, orando, practicando lo que aprendemos y por el otro lado tenemos que enseñarle la naturaleza humana a todo color y aún siendo salvos todavía tenemos actitudes y trampas y nos volvemos indiferentes con Dios. Tenemos que saber que lidiamos con un enemigo adentro, tenemos que saber qué es, cómo se manifiesta, para no dejarnos gobernar por eso. También tenemos un enemigo afuera, Satanás, Diablo, Serpiente y Dragón y tenemos que saber cómo actúa para no tragarnos sus aguas de mentira y engaño. Usted nunca se va a aburrir acá porque vamos camino a la perfección. Gracias Jesús. Ahora vayámonos a una cita que todos nos sabemos de memoria, pero vale la pena volver a escanearla con nuestros ojos de vez en cuando.

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. (1Timoteo 3:16-17)

Demos gloria a Dios por esa escritura. Contamos con toda la Escritura, desde el Génesis hasta el Apocalipsis. Toda la Escritura es inspirada por Dios. Dios puede avivar cualquier escritura que leemos, y cuando el Señor sopla, entonces se vuelve experiencia. No importa lo que estudiemos, allí hay lecciones espirituales y morales, hay una lámpara con la cual podemos ver a Jesús y vamos a ver el camino para graduarnos del punto A al punto B. De esa cuenta, estamos trabajando en Jueces 3. Y los israelitas eran un sube y baja cristiano, un yoyo. Un yoyo es algo que sube y baja. El pueblo de Israel, en el desierto, en Canaán, suben y bajan, el 95% de los cristianos en el siglo 21, suben y bajan, ya basta, es tiempo solo de subir. 7 veces el pueblo de Israel se metió en graves problemas y Dios los metió en una situación muy complicada y destructiva. Se apartaron de Dios y pusieron su confianza en otras cosas y copiaron a los cananeos y Dios los vendió. Esto porque Dios es bueno. Si no hubiera consecuencias entonces creeríamos que todo está bien. Por supuesto, cada vez que les daban una paliza, clamaban al Señor, por eso las palizas son buenas. Y cada vez que clamaban al Señor, Dios les levantaba un libertador, Yehoshúa, la misma palabra

para Josué y Jesús. Por supuesto que podemos ser un sube y baja espiritual y emocional y si nos metemos en problemas, clamamos al Señor y Jesús va a estar allí para responder, pero si somos yoyos espirituales no vamos a estar eternamente en la Nueva Jerusalén. Para los yoyos está el atrio y la nueva tierra. ¿Sabe por qué los israelitas hacían?

En estos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía. (Jueces 21:25)

Cuando hacemos lo que queremos es porque Él no es el rey en nuestra vida, no hay rey, no hay otra respuesta. No diga que Jesús es su Señor porque no lo es, no es su rey. No gobierna, no señorea sobre su vida. No diga que es cristiano si no lo es. O cambia de actitud o se cambia el título. El hecho es que no había rey y por eso todos hacían lo que querían. El plan de Dios era Él ser el Dios de cada individuo en Israel, y gobernarlos por el Sacerdote que tenía el Urim y el Tumim y que cualquiera se acercara a pedir consejo de Dios y Dios les daba el consejo a través del Urim y el Tumim. Pero pidieron rey y Dios se los dio. El hecho es que Dios no dejó que conquistaran a todas las naciones de Canaán, porque Dios sabía que no convenía, ya que necesitaban presión y por eso les dejó a los cananeos. Cada vez que los israelitas le daban la espalda a Dios, Dios los entregaba a uno de los reyes de los cananeos. En 7 ocasiones dice claramente que los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová. Esto lo dice 6 veces, pero la 7 es igual de contundente. Las primeras tres ya las estudiamos en la mañana, cuando Dios los entregó a la oscuridad doblemente mala, la segunda es cuando los entregó a ese ídolo que nos hace creer que no tenemos culpa y no hemos pecado aún y cuando si la tenemos, es un falso sentido de seguridad, y luego los entregó a la inteligencia carnal, a la mentalidad carnal que nos hace creer que nosotros sabemos mejor pero al final nos metemos en grandes problemas. Entonces hicimos esos tres. Luego, entonces nos toca el cuarto, en Jueces 6:1.

Los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová; y Jehová los entregó en mano de Madián por siete años. (Jueces 6:1)

No estamos viendo las espectaculares historias de los jueces, sino más bien a qué los vendió Dios, a qué se expusieron. Si no estamos creciendo en Cristo es porque nuestra relación está descuidada. No necesitamos ser genios para crecer en Cristo, solo necesitamos amarlo. Pero uno no ama en teoría, es con hechos, con acción. Tenemos que amarlo y eso tendrá fuerte a Cristo en nosotros y sojuzgado todo por dentro. Cuando por dentro, Cristo en nosotros vence, entonces estamos blindados a las batallas que peleamos por fuera, el error y engaño y el mundo no van a afectarnos. Pero, cuando descuidamos nuestra relación con Cristo, se debilita nuestro hombre espiritual, agarra fuerza la mortalidad humana, somos cautivos por dentro y de la nada estamos re enojados, no importa lo que nos digan, nos enojamos, no importa cómo, nos enojamos. Algo nos tiene cautivos. Algo está controlándonos a nosotros. No somos nosotros ni Cristo. Pero si vamos al cuarto de oración y retomamos la relación, entonces vienen a hablarnos y lo hacemos con una sonrisa. Si no estamos venciendo por dentro, no vamos a vencer por fuera y estamos viviendo tiempos peligrosos. El mundo entero está bajo el maligno y Dios cada vez le da más espacio al maligno. Usted no me dejará exagerar, pero el mundo cristiano se está tragando el error del Diablo. Estamos viviendo tiempos difíciles, si no estamos venciendo por dentro, no vamos a tener manera de vencer los ríos de engaño, la oscuridad, la lujuria, perversión que está

caminando con tanta velocidad afuera, pero si estamos venciendo por dentro no tenemos por qué temer. El pueblo de Israel descuidaba su relación con Dios, dejaban a un lado sus mandamientos, su hombre espiritual no estaba fortalecido, entonces empezaban a perder por fuera y hacían lo que hacían los cananeos. Y en este caso, Dios los entregó en manos de Madián. Madián es pleito, contención. A lo mejor usted se ha encontrado con alguien que todo es pleito, responde de manera que se haga el pleito. Si se hubiera callado no hubiera habido pleito. ¿Han visto a alguien así en el espejo? ¿Lo ven? Somos entregados a esto, para que nos demos cuenta y suframos nosotros mismos las consecuencias y el Señor nos mande todo. Madián no viene solo, venía con los Amalecitas y los hijos de oriente. Hemos estudiado esto con bastante detalle en el pasado. De repente en el lugar de trabajo, la casa, la escuela, todo es pleito, bueno allí tenemos que ir con Dios y pedirle perdón. En Jueces 8:33 tenemos la historia de Abimelec. Abimelec era medio hermano de los hijos de Gedeón. De repente Abimelec empezó a usar astucia, a adular a sus hermanos y a los de su ciudad y se los ganó y los puso de su lado y luego dijo, qué prefieren, que reine yo o todos los que no son de nuestra ciudad y mataron a todos menos a Jotán. Y en esta ocasión Dios no los entregó a enemigos extraños, sino salió de adentro. Llegó el momento en donde los mismos coterráneos de Abimelec se levantaron en contra de él y ellos mismos terminaron acabando con ellos mismos. Todo por haberse alejado de Dios. Abimelec es el número 5. El número 6 está en Jueces 10 del 6 al 7.

Pero los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová, y sirvieron a los baales y a Astarot, a los dioses de Siria, a los dioses de Sidón, a los dioses de Moab, a los dioses de los hijos de Amón y a los dioses de los filisteos; y dejaron a Jehová, y no le sirvieron. Y se encendió la ira de Jehová contra Israel, y los entregó en mano de los filisteos, y en mano de los hijos de Amón; (Jueces 10-6-7)

El énfasis está en Amón. Dios los entregó en manos de los hijos de Amón, Amón era hijo de Lot con su hija mayor. Fue un incesto, y representan la naturaleza humana y carnal. Pero vean una peculiaridad acá: si nuestra relación con Dios no está en donde debería de estar, nuestro hombre va a liderar por orgullo e insensatez y vamos a estar en manos de lo que nos ataca por fuera. Esto es tan urgente porque es el punto en el que nos encontramos actualmente. Jesús está listo para llevarse a los que están en gloria en gloria y de poder en poder. Yo veo a mi alrededor cómo muchos hombres se dejan vencer porque tienen un hombre espiritual débil y por su naturaleza carnal por dentro. Cada vez que Israel dejaba su relación con Dios, entonces Dios los entregaba a sus enemigos para que padecieran mucho.

No entrará en la congregación de Jehová el que tenga magullados los testículos, o amputado su miembro viril. No entrará bastardo en la congregación de Jehová; ni hasta la décima generación no entrarán en la congregación de Jehová. No entrará amonita ni moabita en la congregación de Jehová, ni hasta la décima generación de ellos; no entrarán en la congregación de Jehová para siempre, por cuanto no os salieron a recibir con pan y agua al

camino, cuando salisteis de Egipto, y porque alquilaron contra ti a Balaam hijo de Beor, de Petor en Mesopotamia, para maldecirte. Mas no quiso Jehová tu Dios oír a Balaam; y Jehová tu Dios te convirtió la maldición en bendición, porque Jehová tu Dios te amaba. No procurarás la paz de ellos ni su bien en todos los días para siempre. (Deuteronomio 23:1-6)

Todo esto refleja principios espirituales y morales. Estos representan la naturaleza carnal. Pero más puntualmente, Dios no les dijo que los destruyeran cuando iban saliendo de Egipto. Pero cuando les pidieron pan y agua, no les dieron. Esto representa la malicia, si puedo te hago daño. Es malicia. A veces, si somos honestos, no es solo que uno se defiende de algo cuando hay un pleito, por ejemplo, realmente es responder no solo para defenderme, va más allá, busco destruir, busco herir. Empiezo a actuar con malicia y hay una necesidad allí y yo no ayudo. Eso representan los amonitas, no solo no te ayudo, sino te voy a hacer daño. Si nos alejamos de Dios, los amonitas van a asomar la cabeza y van a empezar a gobernar. Bueno clamaron a Dios y Dios los libró de los amonitas, pero cuál es la necesidad de dejarse gobernar por estas cosas. A veces Dios nos entrega en manos de gente maliciosa, en vez de enojarnos por esa razón, mejor ir al cuarto de oración y pedirle al Señor que nos enseñe por qué. Ahora pasamos al número 7 en Jueces 13:1.

Los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová; y Jehová los entregó en mano de los filisteos por cuarenta años. Y había un hombre de Zora, de la tribu de Dan, el cual se llamaba Manoa; y su mujer era estéril, y nunca había tenido hijos. (Jueces 13:1-2)

Eran tan obstinados y con un corazón tan endurecido que los entregó por 40 años. Filisteo es rodar en el polvo y las cenizas. Eso tiene muchas acepciones, pero cuántas veces se busca revolcar en el polvo de este mundo. Filisteo es ondulante, migratorio, siempre voy de un lado a otro. Esto es sin raíces, sin cimientos, y si por allá dicen que es así, allí voy.

Venid, adoremos y postrémonos; Arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor. Porque él es nuestro Dios; Nosotros el pueblo de su prado, y ovejas de su mano. Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestro corazón, como en Meriba, Como en el día de Masah en el desierto, Donde me tentaron vuestros padres, Me probaron, y vieron mis obras. Cuarenta años estuve disgustado con la nación, Y dije: Pueblo es que divaga de corazón, Y no han conocido mis caminos. Por tanto, juré en mi furor Que no entrarían en mi reposo. (Salmos 95:6-11)

En otras palabras, son israelitas, pero tienen el corazón lleno de filisteos. Un corazón vagabundo, que nunca cementa, se arraiga en Dios y en su Palabra. Bueno, ofendieron a Dios y en esta ocasión los entregó a los filisteos. Y entre uno y otro se levantó Abimelec y tuvieron un alboroto tan espantoso que murió mucha gente, todo por el descuido. Cuando amamos a Dios no vamos a dejar nuestra relación con Dios. Tenemos que madurar en nuestra relación con Dios. No

queremos que Dios nos entregue a nuestra propia naturaleza carnal y a nuestra voluntad inconsciente o a la voluntad de alguien más o del enemigo. La cosa es que no seamos nosotros los que lo provocamos por la inestabilidad. Hoy lo busco, mañana no. Esa es la gente que no se va en el arrebatamiento, y por eso encontramos esos tres grupos de cristianos que se quedaron a pasar la gran tribulación. Hoy si se los dije. Pero nosotros no somos de esos, por eso estamos acá. David entendía perfectamente bien estos principios, era imperfecto, pero tenía una relación con Dios, y tuvo una relación increíble con Dios de principio al fin, con un par de excepciones. Ser perfecto significa ser obediente, alguien conforme al corazón de Dios. La obediencia es el inicio del amor.

Salmo de David. *Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme? Cuando se juntaron contra mí los malignos, mis angustiadores y mis enemigos, Para comer mis carnes, ellos tropezaron y cayeron. Aunque un ejército acampe contra mí, No temerá mi corazón; Aunque contra mí se levante guerra, Yo estaré confiado. Una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré; Que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, Para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo. Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal; Me ocultará en lo reservado de su morada; Sobre una roca me pondrá en alto. Luego levantará mi cabeza sobre mis enemigos que me rodean, Y yo sacrificaré en su tabernáculo sacrificios de júbilo; Cantaré y entonaré alabanzas a Jehová. Oye, oh Jehová, mi voz con que a ti clamo; Ten misericordia de mí, y respóndeme. Mi corazón ha dicho de ti: Buscad mi rostro. Tu rostro buscaré, oh Jehová; No escondas tu rostro de mí. No apartes con ira a tu siervo; Mi ayuda has sido. No me dejes ni me desampares, Dios de mi salvación. Aunque mi padre y mi madre me dejaran, Con todo, Jehová me recogerá. Enséñame, oh Jehová, tu camino, Y guíame por senda de rectitud A causa de mis enemigos. No me entregues a la voluntad de mis enemigos; Porque se han levantado contra mí testigos falsos, y los que respiran crueldad. Hubiera yo desmayado, si no creyese que veré la bondad de Jehová En la tierra de los vivientes. Aguarda a Jehová; Esfuérzate, y aliéntese tu corazón; Sí, espera a Jehová. (Salmo 27)*

Si mi relación con Dios es lo que tiene que ser, no tengo por qué temer que mi naturaleza carnal tome el control de mi vida, ni la tiniebla de mi alrededor porque Jehová es mi luz y mi salvación. No tengo por qué temerle a la tiniebla por fuera y por dentro. Estoy confiado porque busco al Señor y tengo una relación con Él y estoy firme. Bueno yo sé que no soy perfecto y tengo carne, échame una ayudadita, mi relación contigo es lo más precioso que tengo, tu encamíname y condúceme a tu presencia, a tu santuario, a tu templo, asegúrate de que esté allí. No solo pida, hágalo. Ya se lo pedí, pero yo lo tengo que procurar. Si yo estoy contemplando la hermosura de Jehová en mi cuarto de oración y meditación y en la Palabra, no importa qué tanto trate de brillar

el mundo afuera, no me importa, no me interesa, cómo comparar algo corrupto y temporal, con lo eterno y perfecto que hay en la persona de mi Dios. Esto es lo que no obtuvo la nación de Israel. Veo venir una tormenta y corro al lugar santo a refugiarme. Una persona que camina así es una persona gritona y danzarina. David sabía muy bien cómo funcionan las cosas y Dios, Señor líbrame de dejar de estudiar y contemplar tu hermosura, porque si lo dejamos de hacer, entonces nos van a llamar la atención las cosas de afuera y Dios nos va a entregar a la voluntad de nuestros enemigos. Esto es lo que nunca entendió el pueblo de Israel, fallaban y regresaban, de arriba, para abajo. Pero acá en el salmo 27 vemos a alguien que está consciente de todo, es una persona que clama y suplica que lo ayude, y él está haciendo algo también, se mantiene en su presencia, fortaleciéndose en Él, no es un yoyo cristiano, es un vencedor. Gloria al Señor, yo quiero ser un David. David no tenía a Jesús en su corazón y lo logró. Cuánto más nosotros que hemos sido lavados con la Sangre de Jesucristo, hemos sido hechos un tabernáculo para Dios y somos un templo para el Espíritu Santo y su Palabra está siendo escrita en nuestro corazón, todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

